

EL CHISME



TIPOS ARTÍSTICOS, POR REYU.



Si era así la *Eva* que daba
á Adán fruta del manzano,
y fuera yo Adán.... ya estaba
perdido el género humano!

Crónica

Ahora resulta que M. Koch no es el primer hombre que se ha considerado con suficiente fuerza para dominar la tuberculosis.

Marat inventó contra ella un remedio en 1777, y hace muchos meses que el doctor Martínez ha prometido dejar á los tísicos como nuevos.

Con un solo gramo del maravilloso licor de Koch pueden curarse 8.000 personas. En la composición de su elixir entra una parte infinitesimal de oro.

Por lo que el famoso caldo será impotente contra muchas Traviatas.

Porque ¡ya tienen ellas la materia aurífera tan inoculada!...

Desde 1.º de Enero se publicará en esta capital un nuevo periódico titulado *La Camisería Universal*.

A este paso no va á quedar industria ni ramo del comercio que no funde su publicación. El mejor día aparecerá *El órgano de las corseteras*, semanario destinado á los pechos abultados ó rugosos, ó *La botonera de pantalones*, dedicado á las formas del sexo fuerte.

Me parece que el señor Fiscal arrugara el entrecejo al leer aquel título. Porque *La camisería*... vamos, este nombre huele á inmoral.

Y él debe ser tan pulcro...

En nuestra crónica anterior hablábamos de la tiple Cortés. En ésta damos cuenta del *camelo* que un inglés ha dado á la bailarina

más *barbiana*, más... bailarina y de más *circunstancias* que pisa el suelo parisién.

Una especie de Lord se enamoró de Lola Sánchez y sus brincos, y la prometió castillos, trénes y joyas al por mayor. Aceptó ella, ¿qué iba á hacer? y recibió una noche su visita, ofreciéndole un té succulento-bailable. El inglés quiso despedirse de una manera espléndida, y después de calzarse los guantes á su gusto, entregó á la jóven un hermosísimo billete del Banco de Londres, pidiendo cariñosamente algunos luises para llevar dinero suelto. Accedió ella generosamente, entregándole las monedas pedidas, y apenas volvió el reverso mandó á cambiar en oro el papelito, resultando ¡ay! que era un billete-anuncio de una casa de bebidas de Londres.

Los tribunales de Francia, que se meten en todo, han condenado al Lord, amen de otras penas, á pagar á Lola 500 francos por aquel *te-cancán* que le ofreció.

Y habiéndose hecho de moda el suceso, ya no hay bailarina en París que alce sus piernas ante un inglés y á solas por menor cantidad.

A los franceses se les hará alguna rebaja.

Da gusto ver los preparativos que se hacen para estos días.

Por todas partes turrone, y vinos y pavos. Y es que en esta época todo el mundo se atraca de carne.

Que es lo que deseamos á nuestros lectores, aconsejándoles, por supuesto, que la comida fresca... y sana.

Y deseándoles que la digieran bien.

¡Ah!... Y que pasen felices pascuas.

CANUTO BLANCO Y DELGADO.

Chismes

I.

¿Que si es guapa Encarnación?

Ya lo creo ¡Para mi

la quisiera, que, eso si:

no es mala la proporción!

¡Tiene una cara!... un cabello!...

y una boca... y unos ojos!

¡Tiene unos labios tan rojos...

y una cintura... y un cuello!...

Es la tal á mi entender

beato di cardinale

pues cuando á la calle sale

parece decir:—¡Comer!...

Pues, por no sé qué amorfos que ha tenido con Antón.

dió en murmurar la opinión no sé que enredos y líos.

Yo, cuando oí la noticia, achaqué la culpa al mundo y á al refinado é inundo instinto de la malicia.

Pero el mundo no cejaba y en ella clavaba el diente; y á la postre, ¡francamente! yo mismo también dudaba

Quise saber la verda

y a ella se lo pregunté,

y con toda ingenuidad

me dijo:—Créalo usted;

¡son chismes de vecindad!

II.

No sé el tiempo que pasó desde la calumnia aquella con la que su mala estrella inclemente la acosó.

En la calle de Belén la ví ayer; llevaba unorro en brazos; hacía ella corro y le dije:—¿Ahora también chismes de vecinos son?

y respondió ingenuamente

—No son chismes de la gente

¡son tan solo los de Antón!

MANUEL AMOR MEILAN.

Un rapto

La señorita R. F., según dicen los periódicos, se ha escapado del hogar paterno; tiene en su abono que es joven, y lista, y guapa, y es natural, tiene novio: si la chica le quería y el muchacho no es un tonto, y los padres, como hay muchos, son serios, adustos, foscas, y á la expansión natural ponían diques y estorbos, ¿qué extraño que los amantes en su delirio amoroso al mirarse constreñidos, realizaran el propósito de raptarse mutuamente, y allá en países ignotos realizar como Dios manda su anhelado matrimonio?...

Dicen que al hacer el mütis ella *realizó* unos fondos de la caja del papá; me lo esplico, y lo perdono, porque es preciso ir tirando con algo de desahogo, y las gentes desahogadas no se achican por tan poco. Resumen: cuatro alhajillas y unos cuartejos en oro, ó en esos billetes verdes que hacen abrir cada ojo....

Pero ¡misté qué desgracia! un *inspector* oficioso pescó á la gentil pareja no sé dónde ni sé cómo, ni cuándo, ni en qué ocasión, ni en qué estado ¡Lastimoso, supongo yo que sería, tratándose de dos novios,

que en el momento supremo!... ¡y basta de circunloquios!

Volvió la niña á su casa, y el papá triste y lloroso anhelante le pregunta: —¿Dónde están nuestros ahorros...? —¿Dí, que has hecho de la hucha que con esfuerzos penosos yo reuní, y te llevaste al irte con ese monstruo...? —¿Qué hiciste de aquella alhaja que era encanto de mis ojos...? —¿Qué te resta del caudal que formó mi patrimonio...? —¡Nada! —¿Ya no tienes...? —¡No...! —¡Esto es peor que lo otro! —¿Conque ya no tienes nada...? —¡No, papá; lo he dado todo!

NABUCODONOSOR

Epitafios

Aquí yacen tres hermanas solteras y muy cristianas, las que con dolor profundo ¡se fueron con unas ganas de casarse al otro mundo!...

Aquí y: ce don Juan Labra; y aunque fué orador resuelto, desde que murió no ha vuelto á decir una palabra.

Aquí reposa un francés; legó al Papá no se cuanto dinero este feligrés judío y le hicieron santo de la cabeza á los piés.

Reposa aquí don Mauricio Camueso y Efervescencia, esperando con paciencia el día final del juicio.

Aquí yace un comerciante, que sin saber escribir ni leer, llegó á adquirir una fortuna importante. —Debémoslo descubrir ante tamaño gigante.

Aquí yace un sacerdote; al cual estuvo en muy poco que no le dieran garrote, sino le declaran loco,

EUSTAQUIO CABEZÓN

CUENTO

Cuando Júpiter bautizaba á los animales, dando á cada cual el nombre á que era merecedor, presentáronse un día el *caracol* y la *zorra*, y Júpiter, despues de examinar minuciosamente á cada uno, díjole á la Zorra. —Tú, por lo sagaz y lo astuta que eres te llamarás zorra, y tú— le dijo al caracol—te llamarás *cara*. Así que hubieron recibido el agua bautismal salieron todos del Templo de Jupiter y ya en el campo cada uno tomó por diferente lado.

Caminaba el *cara* por un árido y estéril camino, y el pobre animal iba triste y cabizbajo, pues no le gustaba nada el nombre que le habían puesto, —¿Con que *cara*—decía

—me presento yo ante mis camaradas, despues de haber consentido que nos pusieran un nombre tan feo, y tan poco adecuado á nuestra hidalga raza? ¡Ya—dijo—por desgracia no tengo mas remedio que resignarme!.. —Y el pobre *cara* lloraba lo mismo que una Magdalena...

Pues señor era ya tarde y el sol tocaba ya á su ocaso; la noche tendía su negro manto sobre aquel campo, y solo se percibía el monótono ruido que producía el sutil vientecillo al azotar las hojas de los pocos árboles que se erguían fragantes en aquellas inmensas soledades. —¿Dónde—dijo el *cara*—pasaré esta noche? porque la verdad es que necesito algunas horas de reposo; ¡Pero calla—dijo de repente—estaba diciendo que donde pasaría la noche y no me había fijado en aquel



—¡Ya!

—¡Ay! no, no, que me da mucha vergüenza... levante usted un poco más el

Canto y baile recitados
y saltitos y piruetas,
¡y todo por dos pesetas!



La niña. — Maestro, me va usted á hacer unos pantalones de hombre para salir á

El sastre. — Advierto á usted que tomarle medida...

La mamá. — Misté, la niña no es ningún gili que se asusta por eso; con que ¡arsal!
(Historia)



En la puerta del teatro.—No te digo que entremos porque ponen piezas muy cortas y á ti no te gustan.



(¡Asqueroso!) Vámonos niña; no mires á ese títi.

huerto que se ve allí abajo! magnífico; apretaré el paso y en menos de una hora me planto allí!...—Así iba raciocinando el *cara*, mezclando á cada palabra el nombre que le había puesto su Señor, cuando llegó al huerto que poco antes había visto desde lejos; una vez allí alegróse mucho del descubrimiento que había hecho y después de dar varias vueltas con objeto de habilitarse una cama, tomó posesión de una col y en ella pasó toda la noche de un sueño; á la mañana siguiente despertó sobresaltado y exclamó lleno de cólera:—¡Yo no puedo ir con este nombre á ninguna parte; vuelvo á casa de mi Dios y le digo que me ponga otro!... ¡Y así lo hizo; llegó á casa de Júpiter y le explicó el motivo que tenía para interrumpirle nuevamente.—Eres el único—dijo Júpiter—que viene con esa necesidad, por manera que no tienes más remedio que aguantarte.....—Señor, comprendo—dijo el *cara*—que Vd. se enfada al saber mi petición; pero esta noche he tenido una horrible pesadilla; he soñado que á mis hermanos, al saber el nombre que Vd. se había dignado darme, parecióles ri-

dículo y me atormentaron con crueldad, y no contentos con eso, iban á matarme... cuando desperté y me encontré sobre la *col* que me ha servido de cama.— ¡Hombre!—dijo Júpiter—¿Por manera que has dormido sobre una *col*?—Sí, señor—repuso el *cara*.—Pues bien; solamente por eso te cambió el nombre; desde hoy te llamarás *cara-col*. Al oír aquel nombre tan bonito, el *ex-cara* se llenó de alegría, y después de dar gracias á Júpiter, salió de allí y tomó el mismo camino de la vez pasada. Ya había andado un buen trecho cuando se encontró otra vez con la zorra.—¿Cómo es—dijo ésta—que andas todavía por aquí, si yo te creía ya en tu tierra?...—Pues mira.....—dijo el *cara-col*—y le contó todo lo que le había sucedido desde su separación.—¿Por manera—dijo la zorra—que sólo porque dormiste en una *col*, te puso *cara-col*?—Sí;—repuso éste—¿que te parece feo?—No;—volvió á decir la zorra—¡pero anda, querido, que si te da la gana de echarte á dormir en un *ajo*..... bonito nombre te pone! ...

ABRAHAM LIMORTI.

Madeja

¿Me querrás siempre, Loreto?
—No he de quererte, mi bien!
Y tú ¿me querrás?

—También
amarte siempre prometo.
Pero mira, me has de dar
lo que te tengo pedido,
pués sino ten entendido
que me voy á suicidar.
—Dios mío! Pero, ¿qué es eso?
¿Qué es lo que quieres de mí?
Pues lo que ayer te pedí;
un beso, tan solo un beso!

—Jamás, Luisito!

—Loreto...
—Mi conciencia me lo impide.
—Y á mí el alma me lo pide.
Conque ven...

—Estate quieto!

—No puedo!
—Tu empeño es vano.
—Te lo pido por mi amor.
—Ante todo está el honor...
¿Dónde metes esa mano?
—Dispénsame que estoy loco.
¡Oh! No sé lo que hago, no.

—El caso es que también yo
me voy poniendo así... un poco..
—¿Loca?

—No sé; el corazón
me palpita con violencia...
—Y aún opones resistencia,
pichoncita?

—No, pichon.

¿Dicen qué pasó allí?
Pues no se puede saber.
(¡Buen papel iba yo hacer
si dijera lo que ví!

J. RIQUELME.

Átomos

—Vengo á pedirle, don Blas,
la mano de su hija Lola.

—¿La mano?

—¿La mano... sola!...

—¿Pero no quiere V. *mas*?...

—Toma otra copa Vicente.

—¿Hombre que no puede ser!

—¿Y por qué? ¡vamos á ver!...

—Porqué me pongo caliente,
y lo *paga* mi mujer!...

Siempre que habla don Daniel
de Rosa, dice:—Es mi esposa...

y se equivoca, pués Rosa
es *de* todos... menos de él.

No se porque le diria
ayer tarde, Juana-Ros
á su primo Echevarria
—¿Te estás quieto? ¡que manía!
...y si se entera mi esposa?...

De la actriz Luisa Calcuta
decía ayer don León:
—Será, si sigue la ruta,
del teatro una reputa-
ción.

—Hé tenido una querel'a.
(Me dijo ayer Escalada)
con Jacinta, mi doncella,
¡que mujer más desgarrada!
siempre estoy encima de ella
y nunca consigo nada.

Hoy me ha dicho Salustiana,
hablando de Juana Peco,
que Juana es *americana*;
pero yo creo que Juana
es un solemne *chaleco*.

L. MABRA.

Chismes y cuentos

Ante todo una explicación.

Por todos los fiscales de la corte celestial juntos (si
es que los fiscales van al cielo) no crean Vdes. de ning-
una manera que «EL CHISME» va á ser en adelante
lo que ha sido el número pasado y lo que es el de hoy

Lo digo porque como nosotros hablamos de colo-
res y de mejoras, es posible que al ver estos números
hayan dicho ustedes, para su *coletividad* ¿Si? Pues no
parece el paine.

Les recuerdo á ustedes lo que les decía en el número
pasado, junto con el cual se tiró éste: se estropeó la
piedra, como Vdes. podrian notar, y no pudo hacerse
ya, lo que se quería hacer.

La semana próxima juzgarán y entre tanto, perdonen
Vdes. nuestra involuntaria falta y... y... como efecto de
la falta, al pedirles perdon, mi cortedad y... y mi em-
barazo.

Y advierto al fiscal por si me quiere tomar en cuenta
la palabreja, interpretándola á su gusto, que lo del em-
barazo no lo he dicho con mala intención.

¡Digo! Tendría que ver
que por un mal entender,
sin ser mujer además,
le fueran á uno á meter
en una denuncia más!

Por un error nada extraño en quien tiene siempre la
cabeza á *denuncias* llamábamos calabacin en el número
pasado á un tal Martín Martínez, colaborador ó cosa
así del *Barcelona Comica*, periódico que defiende la mor-
al y las buenas costumbres y que como recordarán us-

tedes ha sido denunciado por ofensas á la moral y á la
decencia pública.

Pues bien; que nos perdone ese señor Martín Marti-
nez, si es que hay alguien que se llame así; nosotros di-
rigíamos esa indirecta á Martínez Perez, sin ganas de
molestar á nadie...

Porque supongo que el aludido no tendrá por que
molestarse...

Tiene Clara tal destreza
para tocar el piano
que con una sola mano
toca ya mas de una pieza.

JACINTO CARBONELL.

Con sobrada razón harto
de las visitas de Blas,
le dice á su Alberta, Sarto,
que tal hombre no entre más
por la puerta de su cuarto.
Y como mucho se afana
en no disgustarle Alberta
que es adúltera y liviana,
ya no entra Blas por la puerta,
pero entra por la ventana.

J. F. S.

En el número próximo contestaremos á cuantos se-
ñores nos han honrado remitiéndonos composiciones ó
dibujos.

Y antes de primero de año mandaremos los números
atrasados que muchos nos piden.

¡Qué no es nada lo del ojo!

Imp. Arco Teatro, 9, pasaje.



En secreto: dicen que ya *recogen* el almanaque, pero no lo crean Vdes., por que todavía no ha debido salir. Vdes. lo que han de hacer es estar prevenidos y comprarlo en cuanto le echen el ojo, ¡no por nada! sino que sería lástima que siendo una cosa tan buena no se enteraran de ello más que esos fantasmones del *órden*.

ANUNCIOS

EL CORRESPONSAL EXCLUSIVO

DE

EL CHISME

EN MADRID ES

D. JULIAN RODRIGUEZ

Kiosco de la Universidad.—Plaza de Santo Domingo

AGENCIA ALMODOBAR

Se recomienda por la prontitud, inteligencia y economía con que gestiona toda clase de asuntos jurídicos y administrativos.

EMBAJADORES 10.—MADRID

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

— DE —

EL CHISME

EN VALENCIA

D. Julian Peris Mencheta

Entenza, número 40

UNICO EXPENDEDOR

AL POR MAYOR

DE

EL CHISME

EN BARCELONA

D. JUAN TASSO

Kiosco Rambla de las Flores, frente a la calle Hospital

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

DE

EL CHISME

EN SEVILLA

D. JOAQUIN NADAL

CAFÉ SUIZO.

CORRESPONSAL EXCLUSIVO

— DE —

EL CHISME

EN CADIZ

D. JUAN RUBIO LOPEZ

Sacramento, número 25

EL CHISME

PERIÓDICO SEMANAL, LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

Colaboran en él los mejores escritores y los más renombrados dibujantes

PRECIOS DE VENTA:

Número suelto. 10 céntimos.
Id. atrasado. 25